

igualdad, memoria y justicia¹

La conmemoración del Día Internacional de la Mujer adquiere este año un significado especial, para todas y todos los cooperadores nucleados en el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.

Como siempre, recordamos a las obreras textiles que fueron salvajemente reprimidas en Nueva York, a mediados del siglo XIX, por luchar contra la explotación y reclamar diez horas de trabajo, mejores condiciones laborales y una vida digna.

Junto a ellas rendimos nuestro homenaje a las mujeres luchadoras de todos los tiempos, tanto a las conocidas y prestigiosas, como a las compatriotas que cada día, en forma anónima, ponen a prueba su condición de madres, educadoras, científicas, empleadas domésticas, profesionales, amas de casa, piqueteras, religiosas, intelectuales, poetas y cuantos múltiples oficios desempeñan y cultivan con el sello único y maravilloso de su naturaleza.

Pero, sobre todo y muy especialmente, dedicamos este tributo a una generación de jóvenes mujeres argentinas que 30 años atrás, bajo la dictadura genocida instalada el 24 de marzo de 1976, fueron detenidas y desaparecidas, torturadas, abusadas y asesinadas por luchar junto con sus compañeros, motivados por el ideal de una sociedad más justa y un mundo mejor.

Este homenaje es para las muchachas que parieron a sus hijos en cautiverio y fueron privadas del derecho elemental de amamantarlos y verlos crecer.

Se lo dedicamos, con amor y compromiso militante, a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, ejemplos de abnegación y persistencia por la memoria, la verdad y la justicia.

Una vez más, como siempre, nos pronunciamos por la igualdad, respetando la singularidad de cada género. Igualdad para gozar de la vida, para disfrutar de los logros alcanzados por la humanidad, para construir juntos, mujeres y varones, un mundo de paz y felicidad.

(1) Declaración del IMFC con motivo de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Buenos Aires, marzo de 2006.